

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL SÁBADO 4 DE NOVIEMBRE DE 1809.

ARTICULO COMUNICADO.



Instrucción secreta dada por el emperador de los franceses á sus generales.

Para que los españoles que desde el principio se han declarado abiertamente á nuestro favor continuen haciendo servicios positivos contra los insurgentes, se les concederán altos premios. Serán condecorados con la grandeza de España, y el gran cordon de la legion de honor. Si son militares, obtendrán un grado mas y aun si es necesario, el de mariscales del imperio.

A los que no se hayan mostrado tan decididos desde el principio, pero que despues, como buenos calculadores, se adhieran á nuestro partido, separandose del de los revoltosos, se les dará título de consejeros de estado.

A los que sean hechuras del privado de Carlos IV, y conocidos por su carácter, flexible siempre al soplo del poder, se les atraerá con solo presentarles medios de que continuen en su propension ó costumbre de adular. Estos serán buenos para comisarios regios en los provincias, ú otros empleos semejantes, en que puedan ponderar nuestra clemencia, nuestras ideas liberales, y nuestro deseo de hacer feliz al reyno.

A los malvados acostumbrados siempre á sacrificarlo todo al interes personal, se les empleará en la policia, induciéndolos con premios á que acusen y descubran á los insurgentes. Aunque estas gentes son viles por su naturaleza, se les honrará en la corte por ahora y mientras se necesiten.

Se procurará adquirir conexiones en los ejércitos de los insurgentes, ú otros medios, para inducirlos á la desercion, empleando en esto el dinero sin economía.

Se trabajará por todos los medios posibles en obligar á los xefes y oficiales de los insurgentes, que caigan en nuestro poder prisioneros, á que induzcan á sus soldados á jurar á nuestro hermano y á alistarse baxo de sus banderas, dandoles un grado mas en la militia.

No se omitirá medio ni seducción alguna para excitar en las provincias los zelos y la division entre los insurgentes, y romper la unidad de ese gobierno, que llaman junta central. Se hará que los agentes secretos, que nos procurémos en ellas, exciten á los ambiciosos á sostener la autoridad que ya empezaron á exercer, y el espíritu de federalismo que se manifestó al principio, y que seria para nosotros muy util conservar. Manejando bien las pasiones de los hombres, no será muy difícil conseguir este intento, el mas importante de todos. Asi como no hay medio mejor para vencer, que el de dividir: así tampoco hay otro mas apropósito para dividir que fomentar la ambicion y el interes privado, haciendo que le cubran con la máscara del patriotismo, y que exágeren su odio hacia nosotros. Asi el populacho que no sabrá discernir esta profunda política, que tan bien nos ha probado hasta ahora en todas partes, creará servir la causa de los insurgentes, y solo servirá la nuestra y la de nuestros agentes secretos. No olvidareis el punto de caudales públicos. Rara vez el que dispone de ellos quiere desprenderse de su manejo, y es menester trabajar en que las provincias continuen en él. De este modo no habrá ni unidad ni contabilidad en el ramo de hacienda, y su confusion, particularmente teniendo que sostener una guerra tan terrible, es la que mas daño podrá causar á los insurgentes. A los agentes que trabajan en estos puntos se les ofrecerá quanto quieran, porque serán mas útiles para nosotros que nuestras victorias. Estas no podrá conseguir las niagun mariscal del imperio sin verter sangre francesa, y los que fomenten la division, y enarboles el estandarte de la discordia, nos

las darán mas completas, derramando solo sangre española.

Si alguna vez publica el gobierno de los insurgentes providencias ó medidas que se dirijan á corregir los abusos que han causado hasta ahora los males de la nacion española, haced que nuestros agentes secretos induzcan tambien á los ambiciosos y preocupados á que las contradigan, y embarazen su execucion, para lo que no les faltarán medios ni pretextos. Esto nos será mas útil que lo que parece, porque al fin disgustados los españoles de todas clases de que continúen los abusos sin ninguna perspectiva de remedio, y fatigados de luchar por fantasmas, se entregarán á nosotros, que siempre los lisongearémos con esperanzas alhagüeñas.

Sin embargo de que en este sentido estarán concebidas todas las proclamas que se publiquen á nuestro nombre y en el de nuestro hermano, el rigor contra los insurgentes será una máxima que ninguno de nuestros generales deberá olvidar, fundándose siempre en que son rebeldes á su legítimo rey.

Ademas de estas instrucciones, daremos otras segun las circunstancias y segun los sucesos que ocurran. Quartel imperial de Chamartin 4 de Diciembre de 1808. = Firmado. = *Napoleon.*

Esta es la traduccion literal de un papel que se halló en la cartera de un oficial de graduacion muerto en Aragon por un paisano. Ha parecido conveniente publicarla para que los buenos españoles vean la astucia y perfidia del tirano, que considerando la imposibilidad de esclavizarnos, siempre que nos mantengamos unidos, recurre á estos ardidés infernales que en varias otras partes ha usado con buen éxito. Segun parece, confunde el pueblo con el populacho, como queriendo persuadirse á sí mismo que solo este es el que se opone á su dominacion. Debe saber este monstruo que no es el que llama populacho solo el que aborrece y resiste su tiranía, sino todas las clases de la nacion, á excepcion de algunos pocos perversos que buscan su interes personal en la ruina de la patria; y si cree al que llama populacho tan ignorante y preocupado que por alucinamiento ha de trabajar en favor de su usurpacion, se engaña uno-

cho. El pueblo verá siempre en los que intenten seducirle, baxo qualquiera pretexto que fuere, unos agentes del pérfido Napoleon, puesto que no hay un solo hombre por estúpido que sea á quien se le oculte que unidos nos salvaremos: que desunidos pereceremos y que qualquiera que intentase directa ó indirectamente la desunion, no podría ménos de llevar la idea infame de conducirnos á la esclavitud mas bárbara é ignominiosa. Sin embargo de que estamos firmes en esta persuasion, nos ha parecido oportuno dar noticia de estas malditas instrucciones, para que el pueblo sepa discernir mejor los enemigos mayores que tiene que temer, y se mantenga invariable en el sistema de unidad que constituye sus fuerzas y que causará la desesperacion del opresor de la Europa y de sus satélites.

Aunque no estamos seguros de la autenticidad de la anterior instruccion, sin embargo, como la conducta del gobierno civil y militar de los franceses en España es tan conforme al machiavelismo que reyna en ella, no hemos omitido el insertarla: pues aunque no se haya dado segun la letra, se ha dado y observado segun el espíritu, desde el momento que pusieron los pies en la península, y erigieron el monumento mas horrible de perfidia y crueldad. La nota que sigue á la instruccion, es del que nos la ha comunicado: y aunque nos parezcan demasiado fuertes algunas de sus aserciones, sin embargo siempre es cierto el principio de que *sin unidad no hay patria*.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 75 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 13. gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 15 $\frac{1}{4}$ grad.

SUBSCRIPCION A LA GAZETA DE CADIZ.

Se admite en el despacho de este periódico calle de Génova, á razon de 30 rls. por trimestre, siendo los portes de cuenta del subscriptor. Sale gazeta los Mártes de cada semana y los Viérnes suplemento á ella, sin perjuicio de otras que puedan salir y de las extraordinarias, que solo se darán en caso de haber alguna noticia interesante, quedando estas y aquellos á beneficio del subscriptor. A los pueblos de la carrera por donde para el parte se remite el dia que sale sin aguardar á correo.